



Dámaso Rodríguez

## “Yo le debo todo al boxeo”



**C**omenzó como boxeador, con el sueño de llegar muy lejos, pero una cortadura en la frente lo alejó del ring por un tiempo; luego, siguiendo las orientaciones del profesor Isidro Espinetti decide hacerse entrenador, seguir en el deporte de los puños, pero ahora como consejero, como ese gran padre que busca lo mejor para sus muchachos. Con el transcurrir de los años ganó muchas peleas, se convirtió en un gran forjador de campeones, muchos de sus boxeadores llegaron a ganar varias medallas. Se trata de Dámaso Rodríguez, el hacedor de campeones, el sempiterno entrenador de boxeo margariteño.

“Allí fue donde me destacué, como entrenador; siendo uno de los mejores de Venezuela, siempre metía a varios boxeadores en la selección nacional: Jesús Aníbal Mata (Chú Aníbal), campeón nacional 1964; Enrique (Maneto) León, 1973; los hermanos Rodríguez: Celso y Nelson Rodríguez, son algunos de los boxeadores que han recibido mis conocien-

tos”, señala. Pero una cosa importante también en este hombre amante del boxeo es el rescate de muchos jóvenes del “pantano de los vicios”. “Muchos son doctores en medicina, abogados. Como entrenador uno se convierte en persona muy influyente de esos muchos”, dice Dámaso.

El hijo de Secundo Rodríguez, cochense y la margariteña Rosa Díaz, transitó largos 34 años como entrenador perteneciente al antiguo IND. Varios cursos, muchos combates, el conocimiento de la disciplina lo llevaron a recibir el reconocimiento de sus colegas entrenadores y de la Federación de Boxeo, que siempre lo invitó a Caracas, pero a él no le gustó la capital, prefirió quedarse en su Margarita y desde aquí ayudar a muchos peleadores.

### Desde la esquina

La experiencia acumulada, la sapiencia de quien antes fue boxeador y luego entrenador, se ponía de manifiesto en cada combate, esas “mañas” de “zorro vejo”, para enfrentar cualquier dificultad, para

ir sumando detalles y enfrentar al contrario. Los peleadores se sentían complacidos por tenerlo muy cerca, era un gran estimulador y conocedor del rival, de la estrategia del contrario. Dámaso los estimulaba dentro y fuera del ring, siempre buscando ganar, recuperar al peleador, recuperar al joven de los vicios. Indicándoles el estudio, la constancia, las ganas que hay que despertar para poder llegar.

“Yo le debo todo al boxeo. Soy entrenador gracias a los consejos de Isidro Espinetti. Lo ideal es que la juventud practiqué cualquier deporte, pero no deje de estudiar, debe tenerle amor a lo que están entrenando, como entrenador hay que estar pendiente de actualizarse, debemos estar pendientes de la vida que lleva el pugilista, no descuidarse en ningún momento.”

### Cantera en la isla

“La isla de Margarita ha dado buenos deportistas, el boxeo siempre ha sido uno de los deportes que ha sacado la casta por esta región, lamentablemente la dirigencia se ha distraído en otras cosas y en

estos momentos debemos retomar esa iniciativa, ponernos de acuerdo, ayudar; aquí hay un material humano único, muchos jóvenes con posibilidades de llegar muy lejos. Yo me retire hace años, pero puedo seguir ayudando. Aprovechar las escuelas de boxeo de Los Cocos, Los Robles, Pampatar, Bella Vista y Juangriego para sumar esfuerzos y formar nuevas figuras”, acota el entrenador Dámaso Rodríguez.

El nacido en la calle San Nicolás con Meneses, a una cuadra del Grupo Zulia, ama al boxeo, asumió esa disciplina como su profesión, viajó por muchos países, disfrutó cada pelea, ayudó con todos sus conocimientos a ganar muchas medallas. Trabajó con varios peleadores profesionales; fueron 34 años emocionantes, llenos de recuerdos, siempre con ese ánimo de cantar, bailar, animar a sus pupilos, que hoy le reconocen su gran labor como entrenador y ciudadano, es el profesor Dámaso Rodríguez.

**Rómulo Cardona (Texto y fotos)**

